

INFLUENCIA DE LA BIBLIA EN LOS REFRANES ESPAÑOLES

Sorprende comprobar la penetración de la Biblia en el pueblo español, hecho que se evidencia en los muchos refranes claramente inspirados en la Palabra de Dios. Como muestra de ello, ofrecemos en este nuestro trabajo una colección de los que hemos logrado detectar en el *Refranero*, a sabiendas de que existen otros muchos no recogidos aquí.

Es digno de destacarse este hecho, teniendo en cuenta que hasta la segunda mitad del siglo XVIII estaban prácticamente prohibidas las traducciones del Libro sagrado. La Biblia en lengua vernácula nunca estuvo bien vista por la Inquisición. Los Reyes Católicos, al mismo tiempo que expulsaban a los judíos, prohibían toda traducción de la Biblia, por lo que se impuso como texto único la *Vulgata* latina, es decir, la traducción al latín que efectuó San Jerónimo hacia el año 384 d. C. por encargo del Papa Dámaso, y que se convirtió en Biblia oficial de la Iglesia católica romana.

Esto no quiere decir que no existieran versiones en lengua castellana. Así, la más antigua de estas versiones es la llamada *Biblia Alfonsina*, traducción de la *Vulgata* hecha por encargo del rey Alfonso X el Sabio. Otra versión del Antiguo Testamento de la *Vulgata* es la llamada *Biblia de la Casa de Alba*, realizada entre los años 1422-1430 y editada entre los años 1930-1932. También son célebres las traducciones castellanas de Enzinas (Nuevo Testamento, 1543), la realizada en Ferrara (llamada *Biblia de los judíos*, 1553), la de Casiodoro de Reina (*Biblia del Oso*, 1569) y la de Cipriano de Valera (Amberes, 1602). Pero todas estas traducciones se hicieron y publicaron fuera de España y por autores no católicos.

No obstante estar rigurosamente prohibidas, como hemos dicho, la edición, venta y tenencia de Biblias en romance, sabemos que muchas fueron introducidas de contrabando en España.

Por fin, con el Breve de Benedicto XIV acerca de la lectura de la Biblia (23 de diciembre de 1757), los escritores católicos comenzaron a trabajar en la traducción de los diversos libros de la Biblia. La primera versión en castellano realizada por un autor católico es la del padre Felipe Scio de San Miguel (Valencia, 1790-1793), que posteriormente fue reeditada por Félix Torres Amat (1823-1825). Hoy disponemos de buenas traducciones hechas sobre las lenguas originales, entre las que cabe destacar las de Nácar-Colunga (BAC., 1944), la Biblia de Jerusalén (Bilbao, DBB) y la «Nueva Biblia Española» (Schökel-Mateos).

Ofrecemos en este trabajo una colección de 357 refranes de origen bíblico, de los cuales 199 proceden del Antiguo Testamento y 158 del Nuevo Testamento. Concretamente, del Antiguo Testamento, se citan 19 libros. Como era de esperar, los más citados son los libros Sapienciales (Job, Proverbios, Eclesiastés y Eclesiástico). Del Nuevo Testamento se citan 17 libros, entre cuyas citas descuellan las de los Evangelios.

Después de cada refrán ponemos una sigla para indicar el lugar de procedencia o autor del que se ha tomado respectivamente. He aquí el significado de cada una:

- MK MARTÍNEZ KLEISER, *Refranero General Ideológico Español*, Madrid 1953.
- MOHAMMAD MOHAMMAD IBN AZZUR HAQIM, *Refranero Marroquí*, Instituto de Estudios Africanos, Madrid 1954.
- N NÚÑEZ, HERNÁN, *Refranes o proverbios en castellano, por orden alfabético, que comentó y glosó el Comendador...*, Imp. de Don Mateo Repullés, Madrid 1804 (3 vols.).
- RM RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO, *Más de 21.000 refranes castellanos...*, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid 1926.
- SBE SUÑE BENEGES, JUAN, *Refranero clásico...*, Barcelona 1930.
- T TAVERA, JOSÉ MARÍA, *Refranero Popular Español*, Barcelona 1958.

I. DEL ANTIGUO TESTAMENTO

1. A borregos recién esquilados, no les manda Dios viento helado.—RM.

El aspecto de la misericordia de Dios está presente en toda la Biblia, como expresa el salmo: «dad gracias a Yahvéh, porque es bueno, porque es eterna su misericordia» (107,1). Yahvéh aparece siempre como el defensor del pobre, de la viuda y del huérfano.

2. A cada uno da Dios frío como anda vestido.—N.

El mismo sentido que el anterior.

3. Aceitunas agrias, el padre las comió y el hijo las caga.—RM.

En Jeremías se lee la misma idea: «Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos sufren la dentera» (31,29).

4. A la viuda, Dios le ayuda.—MK.

En los Salmos: «Padre de huérfanos y tutor de las viudas, es Dios en su santa morada» (68,6).

5. Al buen criado, trátale como si fuera tu hermano.—RM.

En el libro del Eclesiástico: «Si tienes un criado, trátale como hermano» (33,32).

6. Al deslenguado, nunca le falta pleito mal parado.—RM.

En el libro de los Proverbios se dice: «Carbón sobre brasas y leña sobre el fuego es el pleiteador para atizar querellas» (26,21).

7. Al hombre en el hablar, y a la campana en el sonar.—RM.

En el Eclesiástico: «La sabiduría se da a conocer en la palabra, y la educación en los discursos de la lengua» (4,24).

8. Al hombre fiel, todos le quieren bien.—RM.

Lo mismo se dice en los Proverbios: «El hombre fiel será muy bendecido» (28,20).

9. Al malo, ni aun lo enmienda el palo.—RM.
En el Eclesiastés: «Lo torcido no puede enderezarse» (1,15).
10. Al pobre, en el consejo no se le oye.—RM.
Sobre la misma idea de desprecio al pobre, en Proverbios: «Los hermanos del pobre le odian todos, ¡cuánto más se alejarán de él los amigos!» (19,7).
11. Al prójimo, como a ti mismo.—MK.
En el Levítico: «Amarás al prójimo como a ti mismo» (19,18; cf. Mt 22,39).
12. Al viejo, amor y respeto.—RM.
En el Levítico: «Ponte en pie ante las canas y honra el rostro del anciano» (20,32).
13. Amigo y vino, el más antiguo.—RM.
En el Eclesiástico: «No abandones al amigo antiguo, que el nuevo no valdrá lo que él» (9,14).
14. Amistad, con todos; confianza, con pocos.—RM.
En el Eclesiástico: «No abras tu corazón a todo el mundo, pues no te han de compensar con gracia alguna» (8,19).
15. A quien me diga que nunca mintió, que al decirlo miente le digo yo.—RM.
En los Salmos: «Yo, en mi tribulación, llegué a decir: todo hombre es mentiroso» (116,11).
16. Aquí morirá Sansón y cuantos con él son, o con todos los filisteos.—SBE.
Se alude al personaje bíblico, cuya vida y gestas se narran en los capítulos 13 al 16 del libro de los Jueces. Sansón fue el último de los siete jueces de Israel, llamado mayores. Su gran fuerza la utilizó para derribar el templo de Dagón, muriendo con él gran número de filisteos.
17. Bien dijo Jeremías: 'Maldito el hombre que del hombre se fía'.—RM.
Es una cita textual del referido profeta: «Maldito aquél que fía en hombre» (17,5).

18. Bebe agua de tu fuente clara, y no busques la encenagada.—RM.

En los Proverbios: «Bebe el agua de tu cisterna, la que brota de enmedio de tu pozo» (5,15). Estas imágenes bíblicas designan a la esposa legítima.

19. Cada animal se agrega —o se huelga de— su igual.—RM.

En el Eclesiástico: «Todo animal según su especie se une, a su semejante se adhiere el hombre» (13,16).

20. Cada día peca el justo siete veces; y el malo, setenta y siete.—MK.

En el libro segundo de las Crónicas: «No hay hombre que no peca» (6,36), y en la primera carta de San Pedro: «el justo se salva a duras penas» (4,18).

21. Cada Jeremías llora sus penas, y no las mías.—RM.

Se refiere al librito que figura en la Biblia a continuación del profeta Jeremías, titulado *Lamentaciones*, y cuya composición se atribuye a dicho profeta.

22. Casa sin mujer, pobre ha de ser. O de casa no tiene el ser.—RM.

En el Eclesiástico: «Donde no hay valla es depredada la hacienda, y donde no hay mujer anda el hombre gimiendo y errante» (36,27).

23. Comer has lo que bastare y no más.—RM.

En los Proverbios: «Si has hallado miel, come lo que te baste, no llegues a hartarte y la vomites» (25,16).

24. Como tenga dinero, tengo cuanto quiero.—RM.

En el Eclesiastés: «el dinero todo lo allana» (10,19).

25. Con paciencia, el mayor mal se sobrelleva.—RM.

En los Proverbios: «El tardo a la ira tiene gran prudencia» (14,29).

26. ¡Con qué agrado se recibe lo regalado!—RM.

En el libro de Isaías: «Cada cual ama el soborno y va tras los regalos» (1,23).

27. Corazón alegre, hombre sano.—RM.
En los Proverbios: «El corazón alegre mejora la salud» (17,22).
28. Corazón contento, en la cara lleva su espejo.—RM.
En Proverbios: «Corazón alegre hace buena cara» (15,13).
29. Cosa vedada, más deseada.—RM.
En los Proverbios: «Son dulces las aguas hurtadas, y el pan a escondidas es sabroso» (9,17).
30. Cuando Dios da la llaga, da el remedio que la sana.—MK.
En el libro de Job: «Pues él es el que hiere y el que venda la herida, el que llaga y luego cura con su mano» (5,18).
31. Cuando el vino entra, echa el secreto fuera.—RM.
En el Eclesiástico: «Con el vino no te hagas el valiente, porque a muchos ha perdido el vino» (31,25).
32. Cuerda de tres ramales, por treinta vale; y si trezado está, por treinta más.—RM.
En el Eclesiastés: «Si atan a uno, los dos harán frente. La cuerda de tres hilos no es fácil de romper» (4,12).
33. Chica es la abeja, y nos regala la miel y la cera.—RM.
En el Eclesiástico: «Pequeña entre las que vuelan es la abeja, pero lo que ella elabora es lo más dulce» (11,3).
34. Dar limosna no empobrece, antes el caudal acrece.—RM.
En Proverbios: «El que a los pobres da no conocerá la indigencia» (28,27).
35. Dar limosna no empobrece, y para el cielo enriquece.—RM.
El mismo sentido que el anterior.
36. De alabar el fruto el diablo, vino Eva a probarlo.—RM.
Alude al pasaje bíblico de Génesis 3,1-7.

37. Cuando el bien te sale al encuentro, mételo dentro.—RM.

En el Eclesiastés: «En el día del bien, goza del bien, y en el día del mal, reflexiona» (7,14).

38. Charlar es licencia, callar es prudencia.—RM.

En Proverbios: «En las muchas palabras no faltará pecado, quien reprime sus labios es sensato» (10,19).

39. De cien hombres, uno; de mil mujeres, ninguna.—RM.

En el Eclesiastés: «Un hombre entre mil, sí lo hallo; pero mujer entre todas ellas, no la encuentro» (7,28).

40. Desnudo nací, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano.—SBE.

En el libro de Job: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré. Yahvéh quitó: ¡bendito sea el nombre de Yahvéh!» (1,21). También lo trae el *Quijote* I, 25; II, 8; II, 53 y 57. Igualmente, en el *Lazarillo de Tormes* II, 8.

41. Di al amigo tu secreto, y te tendrá el pie en el pescuezo.—RM.

En el Eclesiástico: «Ni a amigo y a enemigo cuentes nada, a menos que sea pecado para ti, no lo descubras. Porque te escucharía y se guardaría de ti, y en la ocasión propicia te detestaría» (19,8-9).

42. Dice el muerto al vivo: Mírate en mí; que como te ves me vi, y hoy mismo quizás, como me ves te verás.—RM.

En el Eclesiástico: «Recuerda mi sentencia, que será también la tuya; a mí ayer, y a tí te toca hoy» (38,22).

43. Dijo Salomón que el buen vino alegra el corazón.—T.

Se refiere al salmo 103, 14-15: «El saca pan de los campos, y vino que alegra el corazón del hombre.» También en el Eclesiástico: «Regocijo del corazón y contento del alma es el vino bebido a tiempo y con medida» (31,28).

44. Dime con quién tratarás, y diréte qué mañas habrás.—RM.

En los Salmos: «Con el piadoso eres piadoso, intachable con el varón sin tacha» (18,26).

45. Dios aflige a los que bien quiere o Dios castiga a los que bien quiere.—RM.

En los Proverbios: «Porque Yahvéh reprende a aquel que ama, como un padre al hijo querido» (3,12).

46. Dios da el frío conforme a la ropa.—SBE.

47. Dios da la ropa según el viento que sopla.—MK.

48. Dios da nieve según la ropa que se tiene.—RM.

Los tres últimos tienen el mismo sentido que el núm. 1.

49. Dios es quien puede todo lo que quiere.—MK.

En los Salmos: «Todo cuanto agrada a Yahvéh, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos» (135,6).

50. Dios me lo dio, Dios me lo quitó: bendito sea Dios.—RM.

En el libro de Job: «Yahvéh dio, Yahvét quitó: ¡sea bendito el nombre de Yahvéh» (1,21).

51. Dios que da el mal, da el remedio cabal.—MK.

El mismo sentido que el siguiente.

52. Dios, que da la llaga, da la medicina que sana o Dios pone el remedio junto a la enfermedad.—SBE.

En el libro de Job: «Pues él es el que hiera y el que venda la herida, el que llaga y luego cura con su mano» (5,18). Cervantes lo trae en el *Quijote* II, 19, y en *La Fuerza de la Sangre*. También Rojas en *La Celestina*, acto sexto, aunque con ligera variante. Con estos mismos términos, se halla en el *Refranero Marroquí*: «Dios que da la enfermedad, da también la medicina» (MOHAMMAD, página 85, núm. 310).

53. Dios todo lo escucha, y penetra las intenciones más ocultas.—MK.

En el libro I de las Crónicas: «Yahvéh sondea todos los corazones y penetra los pensamientos» (28,9).

54. Dios sufre a los malos, pero no para siempre.—SBE.
En Proverbios: «De cierto que el malo no quedará impune» (11,21).
Usado también en el *Quijote* II, 4.
55. Dios ve los corazones.—RM.
En el primer libro de Samuel: «La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahvéh mira el corazón» (16,7).
56. El agua de mi pozo es mejor que la de otro.—RM.
Ver núm. 18.
57. El agua la vida acorta, el vino la alarga y conforta.—RM.
En el Eclesiástico: «El vino y la música ponen contento el corazón» (40,20).
58. El amor es tan fuerte como la muerte.—RM.
En el Cantar de los Cantares: «Porque es fuerte el amor como la muerte» (8,6).
59. El comienzo del vicio es muy ancho, pero muy estrecho al cabo.—RM.
En Proverbios: «Hay caminos que parecen rectos, pero, al cabo, son caminos de muerte» (14,12).
60. El corazón alegre, de vida es fuente.—RM.
En Proverbios: «El corazón manso es vida del cuerpo» (14,30).
61. El dinero es el amo del mundo entero.—RM.
En el Eclesiastés: «El dinero todo lo allana» (10,19).
62. El envidioso es un canceroso.—RM.
En Proverbios: «La envidia es caries de los huesos» (14,30).
63. El fuego, la mar y la mujer lobata, nunca jamás te dirán ¡basta!—RM.
En Proverbios: «La tierra no saciada de agua y el fuego que no dice ¡basta!» (30,16).

64. El hombre propone, pero Dios dispone.—RM.

En Proverbios: «Muchos proyectos en el corazón del hombre, pero sólo el plan de Yahvéh se realiza» (19,21).

Así se lee también en la *Imitación de Cristo*, de Kempis (libro 1.º, capítulo 19, verso 9). Frase cogida tal vez de Publio Cyro: «*Homo semper aliud, fortuna aliud, cogitat*» (siempre el hombre piensa una cosa, y la fortuna otra).

También se encuentra en el *Quijote* II, 56, y en *La Gitanilla*. Lo mismo en *Guzmán de Alfarache* II, libro I, cap. 3.

65. El mendigo no tiene amigos.—RM.

En Proverbios: «Los hermanos del pobre le odian todos, ¡cuánto más se alejarán de él los amigos!» (19,7).

66. El mucho hablar no puede ser sin pecar.—RM.

En Proverbios: «En las muchas palabras no faltará pecado» (10,19).

67. El mundo es una jaula de locos.—RM.

En el *Eclesiastés* (según la versión de San Jerónimo, no según las modernas traducciones): «Es infinito el número de los necios» (1,15).

También se trae con el mismo sentido en el *Quijote*, II, 3.

68. El necio a nadie escucha; el sabio, a todos.—RM.

En Proverbios: «El necio tiene por recto su camino, pero el sabio escucha los consejos» (12,15).

69. El necio que es callado, por sesudo es reputado.—RM.

En Proverbios: «Hasta el necio, si calla, se tiene por sabio, por inteligente, si cierra los labios» (17,28).

70. El principio del saber es a Dios temer.—RM.

Véase más abajo núm. 73.

71. El que ve más en lancería, podredumbre y miseria; y el que más está en la cumbre, miseria y podredumbre.—RM.

En el libro de Job: (el hombre) «se deshace cual leño carcomido, cual vestido que roe la polilla» (13,28).

72. El sabio teme, y el necio se atreve.—RM.

En Proverbios: «El sabio teme el mal y de él se aparta, el necio es presuntuoso y confiado» (14,16).

73. El temor de Dios es el principio de la sabiduría.—T.

En el Eclesiástico: «Principio de la sabiduría es temer al Señor» (1,14; cf. Prov 1,7).

También se halla en el *Quijote* II, 20.

74. El vino y la mujer se burlan del saber.—RM.

En el Eclesiástico: «Vino y mujeres pervierten al inteligente» (19,2).

75. Esta vida es una guerra continua.—RM.

En el libro de Job: «¿No es una milicia Lo que hace el hombre sobre la tierra?» (7,1).

76. Este mundo es una jaula de locos: los cuerdos son muy pocos.—RM.

Ver núm. 67.

77. Fiar no del todo en el hombre honrado, y nada en el bellaco.—RM.

En Jeremías: «Maldito el hombre que fía en el hombre» (17,5).

78. Fruta prohibida, más apetecida.—MK.

En Proverbios: «El pan a escondidas es sabroso» (9,17).

79. ¡Guay del solo, que si cae, no hay quien le levante!—RM.

En el Eclesiastés: «¡Ay del solo que cae!, que no tiene quien lo levante» (4,10).

80. Hablar mucho sin mentir, nunca lo vi.—RM.

En el Eclesiástico: «A veces se resbala uno sin querer, y ¿quién no ha pecado con su lengua?» (4,10).

81. Hacienda de diablos, gózanla santos.—RM.

En Proverbios: «La hacienda del pecador se reserva al justo» (13,22).

82. Hacienda despacio amasada, ésa me agrada.—RM.

En Proverbios: «Fortuna rápida vendrá a menos, quien junta poco a poco irá en aumento» (13,11).

83. Hasta que el hombre muere, nadie le alabe ni le vitupere.—RM.

En el Eclesiástico: «Antes de la muerte no alabes a nadie» (11,30).

84. Haya fuego en mi cocina y buenas cosas que guisar, y amigos no me han de faltar.

En Proverbios: «La riqueza multiplica los amigos» (19,4).

85. Hay quien mea a la pared, y más que hombre, es mujer.—RM.

La expresión «el que orina contra la pared» se usa como sinónimo de «varón» en el Primer Libro de Samuel: «Esto haga Dios y esto otro añada si para el alba dejo con vida ni a uno solo que orina contra la pared de los hijos de Nabal» (25,22).

86. Hombre que no mienta, ¿quién lo encuentra?—RM.

En los Salmos: «Yo, en mi tribulación, llegué a decir: todo hombre es mentiroso» (116,11).

87. Hombre sin pecado, en balde buscado.—RM.

En el libro primero de los Reyes: «No hay hombre que no peque» (4,46).

Lo mismo repite el Eclesiástico: «Cierto que no hay ningún justo en la tierra que haga bien sin nunca pecar» (7,20).

88. La alabanza propia envilece.—RM.

En Proverbios: «Que otro te alabe y no tu propia boca» (27,2).

89. La alegría es el mayor bien de la vida.—RM.

En el Eclesiástico: «Y yo por mí alabo la alegría, ya que otra cosa buena no existe para el hombre bajo el sol» (8,15).

90. La apariencia, hermosa; y por dentro es otra cosa.—RM.

En Proverbios: «Engañosa es la gracia, vana la hermosura» (31,30).

91. Labrador con mucha astronomía, en eso se le va el día.—RM.

En el Eclesiastés: «El que vigila el viento no siembra, el que mira a las nubes no siega» (11,4).

92. La buena palabra a los amigos agrada y a los enemigos aplaca.—RM.

En el Eclesiástico: «La boca amable multiplica sus amigos, y la lengua que habla bien multiplica las afabilidades» (6,5).

93. La cara más fea, la alegría la hermosa.—RM.

En Proverbios: «Corazón alegre hace buena cara» (15,13).

94. La hermosura poco dura; la gracia pasa, y la vejez llega fea y arrugada.—RM.

En Proverbios: «Engañosa es la gracia, vana la hermosura, la mujer inteligente, ésa será alabada» (31,30).

95. La mucha tristeza es muerte lenta.—RM.

En el Eclesiástico: «No entregues tu alma a la tristeza, ni te atormentes a ti mismo en tus cavilaciones» (30,21).

96. La mujer fuerte del evangelio, *non invenio*.—RM.

No es del evangelio, sino del libro de los Proverbios: «Una mujer completa, ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas» (31,10).

97. La mujer hacendosa corona es del marido.—RM.

En Proverbios: «Mujer valiosa, corona del marido» (12,4).

98. La razón y la justicia se subieron al cielo.—RM.

Ver núm. 100.

99. Las obras juzgamos, padre; el corazón, Dios lo sabe.—MK.

En el libro primero de las Crónicas: «... Yahvéh sondea todos los corazones y penetra los pensamientos en todas sus formas» (28,9).

100. La verdad se fue del suelo, y la justicia miró desde el cielo.—RM.
En los Salmos: «La fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo» (84,12).
101. Lo que allegaste mal, a tercer heredero no llegará.—RM.
En Proverbios: «El que aumenta su riqueza por usura e interés, la amontona para el que se compadece de los pobres» (28,8).
102. Lo que eres fui; lo que soy serás; mírame en mí, que en tal pararás.—RM.
Ver núm. 42.
103. Lo que eres fui, y lo que soy serás.—RM.
Ver núm. 42.
104. Lo que fue será, y lo que se hizo se hará.—RM.
En el Eclesiastés: «Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se hará» (1,9).
105. Lo que ha de ser, ya fue.—RM.
En el Eclesiastés: «Lo que es, ya antes fue» (3,15).
106. Lo que nuevo nos parece cualquier mañana, ya era viejo el año de la nana.—RM.
En el Eclesiastés: «Nada nuevo hay bajo el sol» (1,9).
107. Llórame solo y no me llores pobre.—RM.
Ver núm. 79.
108. Maldito el hombre que en el hombre confía.—RM.
Ver núm. 17.
109. Mal por bien no se debe volver.—RM.
En Proverbios: «Quien devuelve mal por bien no alejará la discordia de su casa» (17,13).

110. Mal quiere a sus hijos quien le escatima el castigo.—RM.

En Proverbios: «Quien escatima la vara, odia a su hijo; quien le tiene amor, le castiga» (13,24).

111. Mancebo fui y envejecí; nunca al justo desamparado vi.—RM.

En los Salmos: «Fui joven, y ya soy viejo; nunca he visto a un justo abandonado, ni a su linaje mendigando el pan» (36,25).

112. Más bien sabe lo hurtado, que la fruta del mercado.—MK.

Ver núm. 78.

113. Más fuerte era Sansón, y le venció el amor.—MK.

Sansón, último de los jueces llamados mayores, fue famoso por su gran fuerza. En el libro de los Jueces (16,4-31) se cuentan sus relaciones amorosas con la filistea Dalila; éstos tuvieron por término su prisión, su ceguera, su humillación y su muerte.

114. Más gente mata gula que la espada.—RM.

En el Eclesiástico: «Por intemperancia han muerto muchos, pero el que se vigila prolongará su vida» (37,31).

115. Más vale buena fama que oro ni plata.—RM.

En Proverbios: «Más vale buen nombre que muchas riquezas» (22,1).

116. Más vale el buen nombre que todo lo demás del hombre.—RM.

En el Eclesiastés: «Más vale el renombre que óleo perfumado» (7,1).

117. Más vale mucho saber que mucho tener.—RM.

En Proverbios: «Adquirir sabiduría es mejor que el oro» (16,16).

118. Más vale pan con amor que gallina con dolor.—RM.

En Proverbios: «Más vale un plato de legumbres, con amor, que un buey cebado, con odio» (15,17).

119. Más vale pelear con una fiera que sufrir una mujer vocinglera.—RM.

En el Eclesiastés: «Prefiero convivir con un león o dragón a convivir con mujer mala» (25,16).

120. Más vale perro vivo que león muerto.—RM.
Exactamente con los mismos términos en Eclesiastés 9,4.
121. Más vale poco estando tranquilo que mucho y andando siempre en vilo.—RM.
En el Eclesiastés: «Más vale llenar un puñado con reposo que dos puñados con fatiga» (4,6).
122. Más vale vecino cercano que pariente lejano.—RM.
En Proverbios: «Mejor es vecino próximo que hermano alejado» (27,10).
123. Mejor es buen nombre que mucha riqueza.—RM.
En Proverbios: «Más vale nombre que muchas riquezas, y mejor es favor que plata y oro» (22,1).
124. Mejor es morir que mal vivir.—RM.
En el Eclesiástico: «Mejor es la muerte que una vida amarga» (30,17).
125. Mientras dura el buen tiempo, aprovéchalo.—RM.
En el Eclesiastés: «Alégrate en el día feliz» (7,14).
126. Mucho hablar y poco decir, juntos suelen ir.—RM.
En Proverbios: «La boca de los insensatos esparce necedad» (15,2).
127. Mucho o poco, todos somos locos.—RM.
Ver núm. 67.
128. Mujer rencillosa, no hay en el mundo peor cosa.—RM.
En el Eclesiástico: «Ligera es toda maldad comparada con la maldad de la mujer» (25,19).
129. ¡Mundo cochino, que me adulas si me enriquezco, y me desprecia si me arruino!—RM.
Ver núm. 10.

130. Nacido es el hombre para el trabajo.—RM.

En el libro de Job: «¿No es acaso brega la vida del hombre sobre la tierra?» (7,1).

131. Nada en el mundo es nuevo: lo más extravagante que uno dice, ya otros lo dijeron.—RM.

Ver núm. 106.

132. Naipes, mujeres y vino sacan al hombre de tino.—RM.

En Oseas: «La fornicación, el vino y el mosto quitan el juicio» (4,11).

133. Ni harina sin salvado, ni hombre sin pecado.—RM.

Ver núm. 87.

134. Ninguno sea loado hasta después de enterrado.—RM.

El mismo sentido que el siguiente.

135. No alabes vida antes que sea finida.—RM.

Ver núm. 83.

136. No hay cielo sin nubes ni paraíso sin serpiente.—RM.

Se hace alusión al diablo en disfraz de serpiente que tentó a nuestros primeros padres en el paraíso, según el relato bíblico, en Génesis, cap. 3.

137. No hay hombre que no mienta.—RM.

Ver núm. 86.

138. No hay ira tan grande que con la de la mujer se compare.—RM.

Ver núm. 128.

139. No hay tal hermano como el vecino más cercano.—RM.

Ver 122.

140. No hay tan sabroso bocado como el hurtado.—RM.

Ver núm. 78.

141. No pongas bozal al buey que trilla.—RM.
Exactamente con los mismos términos en Deuteronomio 25,4 (ver, además, 1 Tim 5,18 y 1 Cor 9,9).
142. No trueques amigo viejo por amigo nuevo.—RM.
Ver núm. 13.
143. Nuestros padres comieron agraz y nosotros tenemos la dentera.—RM.
Este refrán era ya conocido en tiempos del profeta Jeremías: «Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos sufren la dentera» (31,29; ver núm. 3).
144. Ojo por ojo y diente por diente.—RM.
Es la famosa «Ley del Talión», tal como la expresa el Deuteronomio: «Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie» (19,21; ver Mt 5,38).
145. Ojos risueños, corazón contento.—RM.
En el Eclesiástico: «Signo de un corazón dichoso es un rostro alegre» (14,26).
146. Palabras blandas, ¿a quién no ablandan?—RM.
En Proverbios: «Por el fruto de su boca, se harta de bien el hombre» (12,14).
147. Para Dios, nada hay oculto.—MK.
En el libro primero de las Crónicas: «... porque Yahvéh sondea todos los corazones y penetra los pensamientos en todas sus formas» (28,9).
148. Para trabajar hemos venido al mundo.—RM.
Esta misma idea se expresa en la elegía de Job sobre la miseria del hombre, en el capítulo 14.
149. Poco se puede decir ni ser escrito que primero no se haya dicho.—RM.
Ver núm. 106.

150. Por donde más ha pecado, es el hombre castigado.—RM.

En el libro de la Sabiduría: «Por donde uno peca, por allí es castigado» (11,16).

151. Por su presunción, todo burro se cree un Salomón.—RM.

Salomón, hijo del rey David y de Betsabé, reinó en Israel y en Judá hacia el 965-926. Su figura aparece idealizada, atribuyéndosele gran sabiduría y la paternidad de numerosos salmos y proverbios.

152. Pues para recibir eres franco, para dar no seas manco.—RM.

En el Eclesiástico: «No sea tu mano abierta para recibir, y cerrada para dar» (4,31).

153. Quien al cielo escupe, en la cara le cae.—RM.

En el Eclesiástico: «Quien tira una piedra al aire, sobre su propia cabeza la tira» (27,25).

154. Quien ama el peligro, en él perece.—RM.

En el Eclesiástico: «El que ama el peligro caerá en él» (3,26).

155. Quien a pobreza viene, amigos no tiene.—RM.

Ver núm. 65.

156. Quien busca un tonto, lo encuentra pronto.—RM.

Ver núm. 67.

157. Quien con sabios entiende, a ser sabio aprende.—RM.

En Proverbios: «Anda con los sabios y serás sabio» (14,20).

158. Quien da al pobre, no se hará pobre.—RM.

Ver núm. 35.

159. Quien de Dios huye, en balde corre.—MK.

En los Salmos: «¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu, a dónde de tu rostro podré huir?» (139,7).

160. Quien en julio no trabaja, ¿para el invierno qué guarda?—RM.
 En Proverbios: «Amontonar en verano es de hombre sensato, dormir en la cosecha es de hombre indigno» (10,5).
161. Quien habla gasta, quien calla guarda.—RM.
 En Proverbios: «Todo trabajo produce abundancia, la charlatanería sólo indigencia» (14,23).
162. Quien hizo lo de Caín, podrá hacer lo de David.—RM.
 El fratricidio de Caín se narra en Génesis 4,1-6. Al citarse a David, tal vez se quiera aludir a su caída con Bersabé, esposa de Urías, tal como se narra en el segundo libro de Samuel, cap. 11.
163. Quien honradamente quiere ganar, ha de sudar.—RM.
 En Génesis: «Con el sudor de tu rostro, comerás el pan» (3,19).
164. Quien la alhaja menosprecia, pía por ella.—RM.
 En Proverbios: «¡Malo, malo!, dice el comprador, pero al marchar se felicita» (20,14).
165. Quien lleva falso amigo a su casa, lleva fuego con que arda.—RM.
 En el Eclesiástico: «No admitas a cualquiera a tu casa, que son muchas las asechanzas de la astucia» (11,31).
166. Quien mucho habla, poco dice.—RM.
 Ver núm. 126.
167. Quien mucho mira a la luna, no siembra cosa alguna.—RM.
 Ver núm. 91.
168. Quien no estima un ochavo, no vale un ochavo.—RM.
 En el Eclesiástico: «El que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco caerá» (19,1).
169. Quien obedece, vence.—RM.
 En el primer libro de Samuel: «Mejor es obedecer que sacrificar» (15,22).

170. Quien para otro pone trampa, justo es que en ella caiga.—RM.

En el Eclesiástico: «Quien cava una fosa, caerá en ella, quien tiende una red, en ella quedará preso» (27,26).

171. Quien responde sin ser preguntado es necio rematado.—RM.

En Proverbios: «El que responde antes de escuchar se busca necesidad y confusión» (18,13).

172. Quien se alaba, se desalaba.—RM.

Ver núm. 88.

173. Quien se olvida del castigo, no quiere bien a su hijo.—RM.

En Proverbios: «Quien escatima la vara, odia a su hijo» (13,24).

174. Quien teme a Dios no teme a los hombres.—RM.

En el Eclesiástico: «Quien teme al Señor, de nada tiene miedo» (34,14).

175. Quien vive, loa al Señor.—RM.

En los Salmos: «Todo cuanto respira alabe al Señor» (150,6).

176. Quiere bien a todos, pero intima con pocos.—RM.

En el Eclesiástico: «Sean muchos los que estén en paz contigo, mas para consejeros, uno entre mil» (6,6).

177. ¿Quiere saber el secreto de tu vecino? Hártalo de vino.—RM.

Ver núm. 31.

178. Si fiaste, con tu bolsa diste al traste.—RM.

En Proverbios: «Si has salido fiador de tu prójimo..., de la palabra de tu boca te has dejado prender» (6,1).

179. Si miel hallas, come y guarda.—RM.

En Proverbios: «Si has hallado miel, come lo que te baste» (25,16).

180. Sólo una puerta no abre el martillo de oro: la puerta del cielo.—RM.
 En Proverbios: «Nada servirán riquezas el día de la ira» (11,4).
181. Sombra es la vida, que bien asoma cuando es ida.—RM.
 En el libro de la Sabiduría: «Paso de una sombra es el tiempo que vivimos» (2,5).
182. Tanta hermosura, tanta beldad: pura vanidad.—RM.
 En Proverbios: «Engañosa es la gracia, vana la hermosura» (31,30).
183. Todo es nada en esta vida cuitada.—RM.
 En el Eclesiastés: «Todo es vanidad y atrapar vientos» (1,14).
184. Todos hemos visto a *ayer*; pero a *mañana*, nadie lo ve.—RM.
 En Proverbios: «No te alabes por el día de mañana, porque no sabes lo que deparará un día» (27,1).
185. Todos los bienes de Dios nos vienen.—MK.
 En el libro de Job: «Si aceptamos de Dios el bien, ¿no aceptaremos el mal?» (2,10).
186. Todos somos hijos de Adán, los de la telilla y los del tafetán.—RM.
 Se menciona el origen de la humanidad, de acuerdo con los dos relatos bíblicos, en Génesis cap. 1 y 2.
187. Todos somos hijos de Adán y Eva, pero nos diferencia la lana y la seda.—RM.
 Ver número anterior.
188. Todos somos hijos de Adán y Eva, y tenemos lo malo de él y de ella.—RM.
 Ver núm. 186.
189. Tras el cantar, viene el llorar.—RM.
 En Proverbios: «También en el reír padece el corazón, y al cabo la alegría es dolor» (14,13).

190. Tu rostro, a muchos; tu pecho, a ninguno.—RM.
En el Eclesiástico: «Sean muchos los que estén en paz contigo, mas para consejero, uno entre mil» (6,6).
191. Un abismo llama a otro abismo.—RM.
En los Salmos: «Abismo que llama al abismo» (42,8).
192. Una misma boca apaga el fuego cuando escupe, y lo aviva cuando sopla.—RM.
En el Eclesiástico: «Si soplas una chispa, prenderá; si le escupes, se apagará, y ambas cosas salen de tu boca» (28,12).
193. Una onza de buena fama vale más que una libra de perlas.—RM.
En el Eclesiástico: «Más vale buen nombre que el oloroso unguento» (7,1).
194. Un buen criado, con ningún dinero está pagado.—RM.
En el Eclesiástico: «Si tienes un criado, trátalo como hermano» (33,32).
195. Un gigante no podría quebrar de una vez cien juncos, y un niño los quiebra sin esfuerzo uno a uno.—RM.
Ver núm. 32.
196. Uno come fruta aceda, y otro tiene dentera.—RM.
Ver núm. 143.
197. Unos hombres se van, otros hombres vienen, y la tierra permanece.—RM.
En el Eclesiástico: «Una generación va, otra generación viene; pero la tierra para siempre permanece» (1,4).
198. Uvitas que comió el padre, para los hijos son agraces.—RM.
Ver núm. 143.
199. Viejo soy, mozo fui, nunca al bueno desamparado y hambriento vi.—RM.
Ver núm. 111.

II. DEL NUEVO TESTAMENTO

200. A cada día bástale su malestía, y a cada momento, su pensamiento.—RM.

Jesús expresa esta misma idea al hablar de la Providencia: «Cada día tiene bastante con su inquietud» (Mt 6,34).

201. A Cristo lo prendieron en el huerto porque se estuvo allí quieto.—RM.

Alude al hecho del prendimiento de Jesús antes de su Pasión, narrado por los evangelistas(cf. Mt 26,47-56; Mc 14,43-52; Lc 22,47-53; Jn 18,2-11).

202. A Dios, lo que es de Dios; y al César, lo que es del César.—MK.

Son las mismas palabras con las que Jesús responde a la pregunta capci-osa sobre la licitud de pagar tributos: «Pagad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios» (Mt 22,21).

203. A Dios no hay cosa imposible.—MK.

En el evangelio de Lucas: «Porque ninguna cosa es imposible para Dios» (1,37).

204. Al jornalero, ni dalle ni quitalle, sino justo pagalle.—MK.

En la carta de Santiago: «El salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos» (5,4).

205. Allí tienes tu cuidado, donde está tu gato guardado.—RM.

«Gato» es el bolso del dinero, hecho con piel de gato. En el evangelio: «Donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón» (Mt 6,21).

206. Amigos, enemigos; parientes, serpientes; cuñado, mal bocado; y aún los mismos hermanos, librete Dios de sus manos.—RM.

En San Mateo: «Sus propios familiares serán los enemigos de cada cual» (10,36).

207. Aquel es solamente libre, que al pecado no sirve.—MK.

En San Juan: «Todo el que comete pecado es un esclavo» (8,34).

208. A quien Dios quiere ayudar, nada le puede dañar.—RM.

En la carta a los romanos: «Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?» (8,31).

209. A quien se humilla, Dios le ensalza.—RM.

En San Lucas: «Porque todo el que enaltece será humillado: y el que se humilla, será enaltecido» (14,11).

Existe también en el *Refranero marroquí*: «Humilla tu alma (humíllate) para que la gente te ensalce» (MOHAMMAD, p. 81, núm. 294).

210. Arbol que no frutea, bueno es para leña.—RM.

Son las mismas palabras de Juan el Bautista: «Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego» (Mt 3,10).

211. Arreboles matinales valean aguas nocturnales.—RM.

Jesús expresó la misma idea respecto al signo del tiempo: «Al atardecer decís: va a hacer buen tiempo porque el cielo tiene un rojo de fuego, y a la mañana: hoy habrá tormenta, porque el cielo tiene un rojo sombrío» (Mt 16,2).

212. A todas horas Dios labora.—MK.

En San Juan: «Jesús les explicó: mi Padre trabaja siempre, y yo también trabajo» (Jn 5,17).

213. Bástale al día su malicia.—RM.

Ver núm. 200.

214. Bueno es fiar en buen amigo; pero tu dinero, contigo.—RM.

En los Hechos de los Apóstoles: «Vaya tu dinero a la perdición y tú con él» (8,20).

215. Caridad con trompeta no me peta.—MK.

216. Caridad y amor, sin tambor.—MK.

Los dos últimos refranes tienen idéntico sentido. En San Mateo: «Cuando hicieres limosna, no mandes tocar la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles» (6,2).

217. Como sembráredes, cogéredes.—SBE.

En San Pablo: «El que siembra escasamente, cosechará escasamente; el que siembra copiosamente, cosechará abundantemente» (2 Cor 9,6).

218. Con Dios no se juega.—MK.

En la carta a los gálatas: «No os engañéis: de Dios nadie se burla» (6,7).

219. Conforme es el árbol, así es el fruto.—RM.

En San Lucas: «Cada árbol se conoce por su fruto» (6,44).

220. Con la medida con que midiéres, serás medido.—RM.

Lo mismo en San Mateo: «Con la medida con que midáis, se os medirá a vosotros» (7,2).

221. Conozco lo mejor y sigo lo peor.—RM.

Lo mismo expresa San Pablo en la carta a los romanos: «No hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero» (7,19).

222. Con paciencia se gana el cielo.—SBE.

En San Lucas: «Con vuestra paciencia, salvaréis vuestras almas» (21,19).

223. Cual el árbol, tal la fruta; cual la alcahueta, tal la puta.—RM.

Ver núm. 219.

224. Cuando Dios amanece, para todos amanece.—SBE.

El sentido de este refrán concuerda con las palabras de Jesús, quien acentúa la Providencia universal de Dios: «... para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos...» (Mt 5,45).

225. Cuando uno es mozo, se viste y se calza solo; pero en llegando a viejo, nada se es sin el auxilio ajeno.—RM.

En el evangelio de San Juan: «Cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas donde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieres» (21,18).

226. Cuanto uno más se humilla, tanto más Dios le sublima.—RM.

Ver núm. 209.

227. Cuanto más uno se abaja, tanto más Dios le ensalza.—RM.

Ver núm. 209.

228. Dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.—SBE.

Ver núm. 202.

229. Dar coces contra el aguijón es poca discreción.—MK.

En los Hechos de los Apóstoles, al narrarse la conversión de San Pablo se cita esta expresión que era ya proverbial entre los griegos: «Te es duro dar coces contra el aguijón» (26,14).

230. Dar limosna con tambor, no agrada a Nuestro Señor.—RM.

Ver núm. 216.

231. Del todo bueno, sólo Dios del cielo.—RM.

Coincide con la afirmación de Jesús: «Nadie es bueno sino solo Dios» (Mc 10,18).

232. De todo hay en la viña del Señor.—SBE.

«Viña» es uno de los conceptos más utilizados en la Biblia, sobre todo en sentido figurado. Así la emplea Jesús en sus parábolas (ver Mt 20,1.16; 21,33-41, etc.).

233. Digno es el oficial de su jornal.—MK.

En San Lucas: «El obrero tiene derecho a su salario» (10,7).

234. Dijo San Pablo que el vino lo hizo Dios, y la borrachera el diablo.—RM.

No dijo tal cosa San Pablo. En la carta a los efesios recomienda: «No os embriaguéis con vino, que es causa de libertinaje» (5,18).

235. Dios al humilde eleva y al soberbio derrueca.—MK.

Tomado del Cántico de María: «Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes» (Lc 1,52).

236. Dios da ciento por uno, y después la gloria.—RM.

Se refiere a la promesa de Jesús: «Todo aquel que haya dejado casas, hermanos... recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna» (Lc 19,29).

237. Dios hace salir su sol sobre buenos y sobre malos.—RM.

Ver núm. 224.

238. División, madre de corrupción.—RM.

En San Lucas: «Todo reino dividido contra sí mismo queda desolado» (11,17).

239. Donde hay buenos, nunca falta un Judas.—MK.

Se alude a la traición de Judas, narrada en los evangelios: Mt 26,47-50; Lc 22,47-48, etc.

240. El hombre siembra, la tierra alimenta y Dios acrecienta.—RM.

La misma idea la expresa San Pablo así: «Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien dio el crecimiento» (1 Cor 3,6).

241. El limosnero sea sólo limosnero, y no trompetero.—RM.

Ver núm. 216.

242. El mal hablar es semilla del mal obrar.—RM.

Sentencia parecida se encuentra en San Pablo, tomada quizá del poeta Menandro: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres» (1 Cor 15,33).

243. El milagro del pan y de los peces, no es para todas las veces.—MK.

Se alude al hecho milagroso narrado por los evangelios: Mt 15,32-39; Lc 8,1-10...

244. El mucho saber echa al hombre a perder.—RM.

En la primera carta a los corintios: «La ciencia hincha, el amor en cambio edifica» (8,1).

Y, según Marcial: «quisquis plus justo non sapit, ille sapit» (Epigrama 210 del libro XIV).

245. El que está en pie, mire no caiga.—SBE.

Son las mismas palabras de San Pablo a los corintios: «El que crea estar en pie, mire no caiga» (1 Cor 10,12).

246. El que no entra por la puerta, robador es y ladrón.—MK.

En la parábola del Buen Pastor, Jesús dice: «El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otro lado, ése es un ladrón y un salteador» (Jn 10,1). Se halla también en el *Quijote*, I, 13.

247. El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.—SBE.

En San Mateo: «¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo?» (7,3). Usado igualmente en el *Quijote*, II, 43.

248. El principio y fin de todo es Dios todopoderoso.—MK.

En el Apocalipsis: «Yo soy el Alfa y la Omega... el Principio y el Fin» (22,13).

249. En el ojo del vecino vemos una paja como una viga de molino.—MK.

Ver núm. 247.

250. En el tribunal de Dios, más suele valer el ochavo que el doblón.—RM.

Como el cuadrante que echó la viuda en el gazofilacio del templo (cf. Mt 12,42-43).

251. En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca.—RM.
 San Pablo escribía: «Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma» (2 Ts 3,10).
252. Fe sin obras buenas, castillo de arena.—MK.
253. Fe sin obras, comida de agua sola.—MK.
254. Fe sin obras, cuerpo sin alma.—MK.
255. Fe sin obras está de sobras.—MK.
256. Fe sin obras, guitarra sin cuerdas.—MK.
257. Fe sin obras, nube sin lluvia.—MK.
258. Fe sin obras, panal sin miel.—MK.
259. Fe sin obras, plato sin manjar.—MK.
 Todos estos refranes, desde el núm. 252, expresan de diversas maneras lo que dice Santiago: «la fe, si no tiene obras, está realmente muerta» (2,17).
260. Ha venido de Roma que quien no trabaje, no coma.—RM.
 Ver núm. 251.
261. Haz buena harina y no toques la bocina.—SBE.
 Ver núm. 216.
262. Haz lo que bien te digo y no lo que mal hago.—T.
 Parecida es la recomendación de Jesús respecto a los fariseos: «Haced y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta, porque ellos dicen y no hacen» (Mt 23,3).
263. *Hebrei sunt et ego* y no lo niego.—RM.
 Son palabras que San Pablo escribe sobre sí mismo en la segunda carta a los corintios: «¿Qué son hebreos?, también yo lo soy» (11,22).

264. La ciencia es locura, si no la gobierna cordura.—RM.

Ver núm. 244.

265. La ciencia hace hinchados; y la virtud, santos.—RM.

Ver núm. 244.

266. La fe sin obras es fe muerta.—MK.

Ver núm. 259.

267. La fe, sin ojos ve.—MK.

En la segunda carta a los Corintios, San Pablo dice: «pues caminamos en la fe y no en la visión» (5,7).

268. La fe muda los montes.—MK.

En San Mateo: «Yo os aseguro: si tenéis fe y no vacilais, no sólo haréis lo que la higuera, sino que si decís a este monte: quítate y arrójate al mar, así se hará» (21,21).

269. La letra mata; su sentido, sana.—RM.

San Pablo en la segunda carta a los corintios: «La letra mata, mas el Espíritu da vida» (3,6).

270. La luz sobre el candelero, y no metida en el agujero.—RM.

En San Mateo: «Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín, sino sobre el candelero» (5,15).

271. La malicia hace sucias las cosas limpias.—RM.

San Pablo en la carta a Tito: «Para los limpios, todo es limpio; mas para los contaminados e incrédulos nada hay limpio» (1,15).

272. La mentira, del diablo es hija.—MK.

En el evangelio de San Juan: «porque (el diablo) es mentiroso y padre de la mentira» (8,44).

273. La navecita de San Pedro, aunque trabajo padezca, no hayáis miedo que perezca.—MK.

Alude a la promesa hecha por Jesús a Pedro, piloto de la nave de la Iglesia: «Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella» (Mt 16,18).

274. La noche es amiga de los ladrones.—RM.

La misma idea se expresa en el evangelio de San Juan: «Todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras» (3,20).

275. La oración breve sube al cielo.—SBE.

En el mismo sentido se expresó Jesús: «Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados» (Mt 6,7).

276. La pobreza Dios la amó, y El pobre fue, con ser Dios.—RM.

En la segunda carta a los corintios, dice Pablo: «Nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre» (8,9).

277. Las perlas, quien sabe estimarlas es quien debe tenerlas.—RM.

En San Mateo: «No echéis vuestras perlas delante de los puercos» (7,6).

278. «Lo escrito, escrito está»: lo dijo Pilatos, que no era ningún pelagatos.—RM.

Se refiere a la respuesta que dio Pilato a los judíos, quienes protestaban por la inscripción escrita sobre la cruz de Jesús (Jn 19,22).

279. Lo que da la diestra, la zurda no lo sepa.—RM.

La misma recomendación hace Jesús: «Tú, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha» (Mt 6,3).

280. Lo que del corazón rebosa, sálese por la boca.—RM.

En San Mateo: «Porque de lo que rebosa el corazón habla la boca» (12,34).

281. Lo que el corazón siente, la boca lo pronuncia.—RM.

Ver núm. anterior.

282. Lo que sale de la boca daña más que lo que entra por ella.—RM.

Lo mismo afirma Jesús: «No es lo que entra por la boca lo que hace impuro al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que hace impuro al hombre» (Mt 15,11).

283. Los árboles, en sus frutos se conocen.—RM.

Ver núm. 219.

284. Las malas conversaciones, de santos hacen ladrones.—RM.

Ver núm. 242.

285. Los últimos serán los primeros.—T.

Son las mismas palabras que pronunció Jesús al final de la parábola de los obreros de la viña: «Así, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos» (Mt 20,16).

286. Más vale casarse que abrasarse.—RM.

Lo mismo dice San Pablo en la primera carta a los corintios: «Mejor es casarse que abrasarse» (7,9).

287. Más vale quedar tuerto que muerto.—RM.

Hace referencia a lo que dijo Jesús sobre el escándalo: «Y si tu ojo te es ocasión de escándalo, sácatelo. Más vale que entres tuerto en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna» (Mc 9,47).

288. Más vale que un dedo se pierda, que no la mano entera.—RM.

Igual que el anterior, recuerda las palabras de Jesús: «Y si tu mano es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna» (Mc 9,43).

289. Mejor es casarse que abrasarse.—SBE.

Ver núm. 286.

290. Muchos son los llamados y pocos los escogidos y acetos.—MK.

Casi con los mismos términos se dice en el evangelio: «Muchos son los llamados, mas pocos los escogidos» (Mt 22,14).

291. Muy angosto es el camino del cielo, y muy ancho el del infierno.—MK.

Tomado de las frases evangélicas: «ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición..., estrecha la senda que lleva a la vida» (Mt 7,13-14).

292. Muy angosto es el camino por donde hemos de ir al cielo.—MK.

Ver el anterior.

293. Nadie crea que hay secreto que siempre lo sea.—RM.

El mismo sentido tiene las palabras evangélicas: «No hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse» (Mt 10,26).

294. Nadie es profeta en su tierra.—T.

Es la afirmación de Jesús a propósito de Nazaret, su pueblo: «Un profeta sólo en su tierra y en su casa carece de prestigio» (Mt 13,57).

295. Ninguno en su tierra es bien visto profeta.—RM.

Ver núm. anterior.

296. Ninguno puede servir a dos señores.—SBE.

Son palabras de Jesús: «Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero» (Lc 16,13).

297. No creas en el santo si no vieres el milagro.—RM.

Lo mismo le exigieron a Jesús: «¿Qué señal vas a realizar para que creamos en ti?» (Jn 6,30). Lo que motivó que Jesús exclamara: «Esta generación es una generación malvada; busca una señal, y no se le dará otra señal que la señal de Jonás» (Lc 11,29).

298. No dice más la lengua que lo que piensa la cabeza, o siente el corazón.—RM. O De la abundancia del corazón, habla la boca.—SBE.

Ver núm. 280. También lo trae el *Quijote*, II, 12.

299. No es mayor el discípulo que el maestro.—MK.

En San Mateo: «No está el discípulo por encima de su maestro» (10,24).

300. No hagáis a otro lo que no querriáis para vosotros.—MK.

Lo mismo recomienda Jesús: «Lo que queráis que los hombres os hagan, hacédselo vosotros igualmente» (Lc 6,31).

301. No hay cosa oculta que no se sepa.—T.

Ver núm. 293.

302. No hay hombre sin defecto: sólo Dios es perfecto.—MK.

Ver núm. 231.

303. No se mueve la hoja sin la voluntad de Dios.—SBE.

El sentido concuerda con este pasaje evangélico: «¿No se venden acaso dos gorriones por un sueldo? Y ni uno de ellos caerá en tierra sin disposición de vuestro Padre. Y de vosotros, hasta los cabellos de la cabeza están todos contados» (Mt 10,29-30).

304. No se va al cielo por lo ancho y cantando, sino por lo estrecho y jadeando.—MK.

Ver núm. 291.

305. No sólo de pan vive el hombre.—RM.

Es la réplica de Jesús al tentador: «No sólo de pan vive el hombre» (Mt 4,4); y, a su vez, es una cita del Deuteronomio 8,4.

306. Nunca buen fruto de mal árbol.—MK.

En San Lucas: «Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo, y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno» (6,43).

307. Para Dios, nada hay imposible.—RM.

Con los mismos términos, en el evangelio de San Lucas: «porque ninguna cosa es imposible para Dios» (1,37).

308. Pedid y daros han, llamad y abriros han.—RM.

En el evangelio de San Mateo: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá» (7,7).

309. Pocos ricos en el cielo habrá: la gloria ya la tuvieron acá.—MK.

El peligro de las riquezas se halla claramente expresado en el Evangelio (cf. Mt 19,23-26; Lc 18,24-27...).

310. Por el fruto se conoce el árbol.—RM.

Ver núm. 306.

311. Por el mal hablar, pronto se llega al mal obrar.—RM.

Ver núm. 242.

312. Porque te amo, te siento la mano.—RM.

En el Apocalipsis: «Y haré que vayan a postrarse delante de tus pies, para que sepan que yo te he amado» (3,19).

313. ¿Que aprovecha todo el mundo, si el alma se va al profundo?—MK.

En San Mateo: «¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida?» (16,26).

314. Quien a Dios tiene, ¿qué más compañía quiere?—RM.

Ver núm. 208.

315. Quien a Dios tiene, ¿a qué teme?—MK.

Ver núm. 208.

316. Quien a dos señores ha de servir, al uno ha de mentir.—N.

Ver núm. 296.

317. Quien a hierro mata, a hierro muere.—SBE.

Concuerda con el sentido de las palabras de Jesús al fogoso Pedro, en el huerto, antes del prendimiento: «Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñan la espada, a espada perecerán» (Mt 26,52).

318. Quien al altar sirve, del altar vive.—MK.

San Pablo escribe a los corintios: «¿No sabéis que los ministros del culto viven del culto?, ¿que los que sirven al altar, del altar participan?» (1 Cor 9,13).

319. Quien busca, halla.—SBE.

En San Lucas: «Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá» (11,10).
Este mismo refrán existe en el *Refranero Marroquí*: MOHAMMAD, núm. 535, p. 136.

320. «¿Quién como Dios?», dijo Micael, y derrotó a Luzbel.—MK.

La batalla entablada por los ángeles, conducidos por Miguel, contra la Serpiente y sus secuaces, se narra en el Apocalipsis 12,7-9.

322. Quien conmigo no está, contra mí está.—MK.

En San Marcos: «El que no está contra nosotros, está por nosotros» (9,40).

323. Quien dos vestiduras tiene, dé una al que no tiene.—MK.

Lo mismo predicaba Juan el Bautista: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene» (Lc 3,11).

324. Quien hace el pecado, siervo es del pecado.—MK.

Ver núm. 207.

325. Quien mal hace, aborrece la luz.—RM.

Ver núm. 274.

326. Quien más hace, más merece.—RM.

Porque, según la carta a los romanos, «Dios dará a cada cual según sus obras» (2,6).

327. Quien no está conmigo, es mi enemigo.—RM.
En San Lucas: «El que no está conmigo, está contra mí» (11,23).
328. Quien no perdonó, perdón no halló.—MK.
En San Mateo: «...pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas» (6,15).
329. Quien se ensalza, será humillado; y quien se humilla, será ensalzado.—RM.
Ver núm. 209.
330. Reino dividido, luego perdido, o reino perdido.—RM.
En San Mateo: «Todo reino dividido contra sí mismo queda desolado» (12,25).
331. Santo era Pedro, y negó a su maestro.—RM.
Hace referencia a las negaciones del apóstol Pedro durante la Pasión del Señor, que mencionan todos los evangelistas (cf. Mt 26,69-75; Mc 14,66-72; Lc 22,56-62; Jn 18,25-27).
332. Sé humilde y manso, y tendrás descanso.—MK.
En San Mateo: «...y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y obtendréis descanso para vuestras almas» (11,29).
333. Sepulcros blanqueados, muladares nevados.—MK.
Así llamó Jesús a los escribas y fariseos (cf. Mt 23,27).
334. Ser rico y salvarse, caso notable.—RM.
En San Marcos: «¡Qué difícil será que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!» (10,23).
335. Servir a dos señores es no servir a ninguno.—RM.
Ver núm. 296.
336. Si a Dios no vemos, con la ciencia lo alcanzamos.—MK.
Refrán judeo-cristiano. En la carta a los romanos: «Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras» (1,20).

337. Si Dios es por nos, ¿quién será contra nos?—MK.

Ver núm. 208.

338. Si en lenguas no quieres ser llevado y traído, no lleves ni traigas en la tuya a tu vecino.—RM.

En San Mateo: «No juzguéis, para que no seáis juzgados» (7,1).

339. Si la ciencia no hinchara, ¿qué cosa le igualara?—RM.

Ver núm. 244.

340. Sin el favor del cielo, el hombre no alzaría una paja del suelo.—MK.

En la primera carta a los corintios: «... es el mismo el Dios que obra todo en todos» (12,6).

341. Sin *pero*, sólo el Dios del cielo.—MK.

En San Lucas: «Nadie es bueno, sino sólo Dios» (18,19).

342. Si pierdes el alma, ¿qué es lo que ganas?—MK.

Ver núm. 313.

343. Sí, sí, y no, no, como Cristo nos enseñó.—RM.

Esa fue, efectivamente, la recomendación de Jesús: «Sea vuestro lenguaje: sí, sí; no, no» (Mt 5,37).

344. Si un ciego guía a otro ciego, ambos van a peligro de caer en el hoyo.—SBE.

Son palabras de Jesús referidas a los fariseos: «Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo» (Mt 15,14).

345. Sobre buenos y malos abre Dios su mano.—RM.

En San Mateo: «Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos» (5,45).

346. Sobre malos y buenos, echa su lluvia el Dios del cielo.—MK.

Ver núm. anterior.

347. Sobre malos y buenos manda Dios truenos, porque no hay buenos.—MK.
Ver núm. 345. Además, en Lucas: «Nadie es bueno sino sólo Dios» (18,19).
348. Todo lo que se hace, se sabe.—RM.
Ver núm. 293.
349. Todo reino dividido será presto destruido.—RM.
Ver núm. 330.
350. Todos de Dios somos hijos, buenos y malos, grandes y chicos.—MK.
En la primera carta de San Juan: «Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!» (3,1).
351. Tú que en mi ojo ves la arista, ¿cómo en el tuyo no ves la viga?—MK.
Ver núm. 247.
352. Una fe, un Cristo, un bautismo; esto es cristianismo.—MK.
En la carta a los efesios: «Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos» (4,5).
353. Un árbol malo no puede dar frutos buenos.—MK.
Ver núm. 306.
354. Uno es el que siembra y otro es el que siega.—RM.
Cita textual del evangelio de San Juan: «Uno es el que siembra y otro el que siega» (4,37).
355. Veo una pajuela en el ojo del vecino, y no una tranca en el mío.—MK.
Ver núm. 247.

356. Vino, añejo; amigo, viejo.—RM.

En San Lucas: «Nadie, después de beber el vino añejo, quiere el nuevo» (5,39).

357. Viuda seria y asentada, de todos respetada.—RM.

A ellas se refiere San Pablo en la primera carta a Timoteo (5,3-13).

INDICE DE CITAS BIBLICAS

GENESIS

1 y 2	186, 187, 188
3	136
3, 1-7	36
3, 19	163
4, 1-6	162

LEVITICO

19, 18	11
20, 32	12

DEUTERONOMIO

19, 21	144
25, 4	141

JUECES

13-16	16
16, 4-31	113

I SAMUEL

15, 22	169
16, 7	55
25, 22	85

II SAMUEL

11	162
-----------	-----

I REYES

7, 20	87, 137
--------------	---------

I CRONICAS

28, 9	53, 99, 147
--------------	-------------

II CRONICAS

6, 36	20
--------------	----

JOB

1, 21 40, 50
 2, 10 185
 5, 18 30, 51, 52
 7, 1 75, 130
 13, 28 71
 14 148

SALMOS

18, 26 44
 36, 25 111, 119
 42, 8 191
 68, 6 4
 84, 12 98, 100
 103, 14-15 43
 107, 1 1, 2, 46, 47, 48
 116, 11 15, 86
 135, 6 49
 139, 7 159
 150, 6 175

PROVERBIOS

1, 7 70, 73
 3, 12 45
 5, 15 18, 56
 6, 1 178
 9, 17 29, 78, 112, 140
 10, 5 160
 10, 9 38
 10, 19 66
 11, 4 180
 11, 21 54
 12, 4 97
 12, 14 146
 12, 15 68
 13, 11 82
 13, 22 81
 13, 24 110, 173
 14, 12 59

14, 13 189
 14, 16 72
 14, 20 157
 14, 23 161
 14, 29 25
 14, 30 60, 62
 15, 2 126, 166
 15, 13 28, 93
 15, 17 118
 16, 16 117
 17, 13 109
 17, 22 27
 17, 28 69
 18, 13 171
 19, 4 84
 19, 7 10, 65, 129, 155
 19, 21 64
 20, 14 164
 22, 1 115, 123
 25, 16 23, 179
 26, 21 6
 27, 1 184
 27, 2 88, 172
 27, 10 122, 139
 28, 8 101
 28, 20 8
 28, 27 34, 35, 158
 30, 16 63
 31, 10 96
 31, 10 90, 94, 182

ECLESIASTES

1, 4 197
 1, 9 106, 131, 104, 149
 1, 14 9, 67, 183
 1, 15 9, 67, 76, 127, 156
 3, 15 105
 4, 6 121
 4, 10 79, 107
 4, 12 32, 195
 7, 1 116, 193
 7, 14 37, 125
 7, 28 39

9, 4	120
10, 19	24, 61
11, 4	91, 167
25, 16	119

33, 32	5, 194
34, 14	174
36, 27	22
37, 31	114
38, 22	42, 102, 103
40, 20	57

CANTAR DE LOS CANTARES

8, 6	58
-------------	----

SABIDURIA

2, 5	181
11, 16	150

ECLESIASTICO

1, 14	70, 73
3, 26	154
4, 10	80
4, 24	7
4, 31	152
6, 5	92
6, 6	176, 190
8, 15	89
8, 19	14
9, 14	13, 142
11, 3	33
11, 30	83, 135
11, 31	165
13, 16	19
14, 26	145
19, 1	168
19, 2	74
19, 8-9	41
25, 19	128, 138
27, 25	153
27, 26	170
28, 12	192
30, 17	124
30, 21	95
31, 25	31, 177

ISAIAS

1, 23	26
--------------	----

JEREMIAS

17, 5	17, 77, 108
31, 29	3, 143, 196, 198

OSEAS

4, 11	132
--------------	-----

MATEO

3, 10	210
4, 4	305
5, 15	270
5, 37	343
5, 38	144
5, 45	224, 237, 345 346, 347
6, 2	215, 216, 230, 241 261
6, 3	279
6, 7	275
6, 15	328
6, 21	205
6, 36	100
7, 1	338
7, 2	220
7, 3	247, 351, 355
7, 6	277
7, 7	308

7, 13-14	291, 292, 304
10, 24	299
10, 26	293, 301, 348
10, 29-30	303
10, 36	206
11, 29	332
12, 25	330, 349
12, 34	280, 281, 298
12, 42-43	250
13, 57	294, 295
15, 11	282
15, 14	344
16, 2	211
16, 18	273
16, 26	313, 342
19, 23-26	309
20, 1.16	232
20, 16	285
21, 21	268
21, 33-41	232
22, 21	202, 229
22, 29	11
23, 3	262
23, 27	333
26, 47-50	239
26, 52	317
26, 69-75	331
26, 47-56	201

MARCOS

9, 40	322
9, 43	288
9, 47	287
10, 18	231, 302
10, 23	334
14, 43-52	201
14, 66-72	331

LUCAS

1, 37	203, 307
1, 52	235

3, 11	323
5, 39	356
6, 31	300
6, 43	306, 310, 353
6, 44	219, 223, 283
8, 1-10	243
10, 7	233
11, 10	319
11, 17	238
11, 23	327
11, 29	297
14, 11	209, 226, 227, 329
16, 13	296, 316, 335
18, 19	341, 347
18, 24-27	309
19, 29	236
21, 19	222
22, 47-48	239
22, 47-53	201, 213
22, 56-62	331

JUAN

3, 20	274, 325
4, 37	354
5, 17	212
8, 34	207, 324
8, 44	272
10, 1	246
18, 2-11	201
18, 25-27	331
19, 22	278
21, 18	225

HECHOS DE LOS APOSTOLES

8, 20	214
26, 14	229

ROMANOS

1, 20	336
2, 6	326

7, 19 221
 8, 31 208, 314, 315, 337

I CORINTIOS

3, 6 240
 7, 9 286, 289
 8, 1 244, 264, 265, 339
 9, 9 141
 9, 13 318
 10, 12 245
 12, 6 340
 15, 33 242, 284, 311

II CORINTIOS

3, 6 269
 5, 7 267
 8, 9 276
 9, 6 217
 11, 22 263

GALATAS

6, 7 218

EFESIOS

4, 5 352
 5, 18 234

II TESALONICENSES

3, 10 251, 260

I TIMOTEO

5, 3-13 357
 5, 18 141

TITO

1, 15 271

SANTIAGO

2, 17 252, 253, 254, 255, 256
 257, 258, 259, 266
 5, 4 204

I PEDRO

4, 18 20

I JUAN

3, 1 350

APOCALIPSIS

3, 19 312
 12, 7-9 320
 22, 13 248

ALBERTO GONZÁLEZ CABALLERO